

Este documento ha sido descargado de:
This document was downloaded from:



**Portal *de* Promoción y Difusión
Pública *del* Conocimiento
Académico y Científico**

<http://nulan.mdp.edu.ar> :: @NulanFCEyS

Capítulo 4. DIMENSIÓN SOCIO-POLÍTICA. ANÁLISIS DEL SISTEMA SOCIO-INSTITUCIONAL TURÍSTICO LOCAL

Mg. Daniela Castellucci

Resumen

Santa Clara del Mar registra un notable crecimiento turístico en la última década debido al incremento de la afluencia turística y la localización de inversiones inmobiliarias. Este crecimiento fue espontáneo y vertiginoso, sin la intervención de una acción planificada en pos de un desarrollo turístico integral y sustentable.

Desde un abordaje socio-político de la problemática, reviste importancia la búsqueda de condiciones que estimulen sinergias de desarrollo en los actores turísticos basadas en articulaciones institucionales entre los diferentes sectores, y dentro de ellos, a partir de la indagación sobre sus puntos de vista y actitudes. El desarrollo turístico se asume como un proceso participativo donde intervienen representantes de los distintos sectores para delinear políticas y diseñar planes a fin de lograr un desarrollo turístico sustentable e integral.

Este capítulo describe y analiza la dinámica del sistema socio-institucional vinculado al turismo de Santa Clara del Mar dentro del proceso de desarrollo turístico de la localidad. Se realiza un abordaje desde el enfoque cualitativo, indagando aspectos subjetivos de las personas y un análisis de información primaria obtenida a través de entrevistas semiestructuradas aplicadas a representantes institucionales del sector público y tercer sector, y a los prestadores de servicios turísticos. El análisis de la dinámica del sistema socio-institucional de Santa Clara del Mar, permite advertir una serie de debilidades de índole socio-políticas que estarían condicionando y a la vez dificultando el desarrollo turístico sustentable e integral de la localidad.

Capítulo 4. DIMENSIÓN SOCIO-POLÍTICA. ANÁLISIS DEL SISTEMA SOCIO-INSTITUCIONAL TURÍSTICO LOCAL

Mg. Daniela Castellucci

Introducción

La localidad de Santa Clara del Mar ha tenido en la última década un importante crecimiento turístico como consecuencia del incremento de la demanda de turismo interno y la localización de inversiones inmobiliarias. Sin embargo, este crecimiento ha sido espontáneo y vertiginoso, caracterizado por la falta intervención de una acción planificada en pos de un desarrollo turístico integral y sustentable. Es por ello que se advierte la necesidad de diseñar políticas y estrategias para sustentar el desarrollo turístico de Santa Clara del Mar en función de contribuir al desarrollo local de la comunidad.

Desde un abordaje socio-político de la problemática se considera necesaria la búsqueda de condiciones que estimulen sinergias de desarrollo en los actores sociales turísticos con base en las complementariedades, articulaciones y asociaciones entre los diferentes sectores, y dentro de ellos, a partir de la indagación sobre sus puntos de vista y actitudes. Así, tanto el desarrollo local como el desarrollo turístico se asumen como procesos necesariamente participativos en los que deben intervenir representantes de los diversos sectores del espacio local para definir una visión común de futuro, delinear políticas y diseñar planes integrales a fin de lograr un desarrollo turístico integral y sustentable de la localidad con el propósito de mejorar la calidad de vida de sus habitantes (Barbini *et al.*, 2013).

Estos conceptos de participación, articulación y asociación por parte de los actores sociales se consideran insoslayables en los procesos de diseño e implementación de las políticas públicas. En efecto, en el debate actual sobre las mismas, no cabe duda que la sostenibilidad de cualquier estrategia de desarrollo se sustenta en el involucramiento y participación activa de los diversos actores

sociales en los procesos de toma de decisiones. Una gestión estatal consensuada requiere la participación de las partes interesadas, en instancias que permiten fortalecer la confianza entre el gobierno y la sociedad civil, ampliándose las oportunidades de cooperación y coordinación. De ahí que la aplicación deliberada de recursos metodológicos que propicien la participación de los actores sociales por parte de los responsables de diseñar e implementar políticas públicas, contribuye a la emergencia de sujetos activos de desarrollo, dado que presupone la constitución de un sujeto capaz de intervenir con protagonismo en la resolución de sus propias inquietudes (Durstón y Miranda, citado por Rosenfeld, 2005).

En este contexto, la investigación parte del planteo de la siguiente pregunta ¿qué acciones deberían concertarse entre los diferentes actores sociales en el mediano y largo plazo para revertir los impactos negativos del desarrollo espontáneo y facilitar la máxima contribución posible del turismo al proceso de desarrollo local? Y en particular, en el abordaje de la dimensión socio-política se formulan las siguientes preguntas ¿qué rol desempeñan los actores sociales, públicos y privados, en el proceso de desarrollo turístico de Santa Clara del Mar? ¿Cuál es su nivel de participación en los procesos de formulación de las políticas turísticas? ¿Cómo se presenta la articulación institucional? Y ¿cuál es su opinión sobre la participación, la articulación institucional, la gestión turística, la comunidad local y el turismo?

Se entiende que la forma de accionar de los actores y agentes sociales, y la visión que tengan sobre el turismo y su desarrollo, condicionarán las posibilidades del desarrollo local del destino. Así, la inclusión de la dimensión socio-política en la elaboración de diagnósticos de destinos se torna necesaria para una comprensión acabada, debido al carácter complejo que asume el estudio del fenómeno turístico. Esto se sustenta a partir de los resultados de las investigaciones pluridimensionales realizadas por el Centro de Investigaciones Turísticas de la Universidad Nacional de Mar del Plata en torno a diversos espacios locales y regionales de la Provincia de Buenos Aires (1). Entre los resultados obtenidos se destacaba la observación general de la incidencia de los aspectos socio-políticos en los procesos de desarrollo turístico. Esto conduce a la idea que la evaluación de las posibilidades de desarrollo turístico

requiere de la identificación e indagación de los agentes de desarrollo, bajo el supuesto de que las capacidades físicas, técnicas y financieras de los territorios son condiciones necesarias pero insuficientes. La perspectiva plantea una relación estrecha entre las relaciones sociales que se establecen en el campo turístico y las posibilidades de desarrollo local (Barbini *et al.*, 2013).

De esta manera, el objetivo general del estudio de la dimensión socio-política busca:

- Describir y analizar la dinámica del sistema socio-institucional vinculado al turismo de Santa Clara del Mar dentro del proceso de desarrollo turístico de la localidad.

En tanto los objetivos específicos consisten en:

- Analizar los modos de participación de los actores sociales que conforman el sistema socio-institucional local.
- Analizar la articulación institucional entre las organizaciones públicas, privadas y del tercer sector.
- Indagar sobre la visión de los actores sociales respecto de: la participación de los actores locales, la articulación socio-institucional, la gestión pública turística local, la comunidad residente, el desarrollo turístico de la localidad, la oferta y la demanda turística.

Para alcanzar estos objetivos se propone un abordaje del tema desde el enfoque cualitativo, dado que permite la indagación de los aspectos subjetivos de las personas como las creencias, valoraciones y actitudes que corresponden a un espacio más profundo de las relaciones, de los procesos y de los fenómenos. Se efectúa un análisis de información obtenida a través de las entrevistas semiestructuradas aplicadas a: representantes institucionales (sector público y tercer sector) y prestadores de servicios turísticos (sector privado). Estas entrevistas fueron llevadas a cabo por los estudiantes de la asignatura Política y Planificación correspondiente a la carrera de Licenciado en Turismo durante los meses de abril y mayo de 2014 en el marco del Proyecto de Extensión “Concientización Turístico-Ambiental en Destinos Costeros”, ambos de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Nacional de Mar del Plata.

En cuanto a los antecedentes, la revisión de la literatura permite observar la existencia de una variada producción sobre esta

temática. Entre los antecedentes inmediatos del presente estudio se destacan los trabajos de Graciela Benseny (2005, 2006, 2009, 2010) respecto de la dimensión socio-institucional en destinos del interior y litoral de la provincia de Buenos Aires, donde analiza su estructura y dinámica como aspectos relevantes a considerar en el proceso de planificación del desarrollo de la actividad turística. En relación a la acción colectiva y el desarrollo de espacios turísticos, Roberto Bustos Cara (2008) plantea la necesidad de una búsqueda de una teoría de la acción territorial que enmarque las actividades de intervención del desarrollo local, y en donde la acción colectiva adquiere una importancia fundamental. Respecto de los actores socio-políticos y el desarrollo en escenarios turísticos, se encuentran los estudios de Bernarda Barbini (2008, 2013) sobre los condicionantes socio-culturales y socio-políticos en los procesos de desarrollo local en municipios bonaerenses. En esta línea Daniela Castellucci (2011) estudia la acción colectiva dentro del entramado socio-institucional de la ciudad de Mar del Plata, y luego en otro trabajo junto a Ana Biasone y Yanina Corbo (2012) analizan las prácticas de participación y asociatividad entre las instituciones vinculadas a la actividad turística de esta misma ciudad.

1. Los actores sociales y el sistema socio-institucional

Dentro del sistema turístico intervienen una infinidad de actores sociales, públicos y privados, que representan diversos intereses y entre los que se establecen intercambios, conflictos y complejas relaciones de poder y subordinación debido a la fragmentación y transversalidad que caracteriza a esta actividad. En este sentido, y desde la concepción y práctica del desarrollo, resulta necesario hacer una distinción entre actor y agente. Los actores locales pueden ser individuos, grupos o instituciones cuyo sistema de acción coincide con los límites de la sociedad local, pueden estar ligados a la toma de decisiones (político-institucionales), a técnicas particulares (expertos profesionales), o a la acción sobre el terreno (la población y sus expresiones activas). En tanto, los agentes de desarrollo son aquellos actores sociales portadores de propuestas políticas, económicas, sociales y culturales que tienden a capitalizar mejor las oportunidades locales (Mantero, 2004). Es decir, tienen “poder” para

generar un efecto sobre la actividad turística, con capacidad para intervenir, modificar o influir el curso del sector. De esta manera, se introduce una dimensión socio-política en el estudio del sistema turístico al radicar la propia naturaleza de los agentes en su “poder” de actuación (Zapata Campos, 2003).

Así, desde la perspectiva teórica de la sociología política, que se ocupa del estudio del poder en las estructuras sociales y políticas desde una visión interactiva e interdependiente del binomio política-sociedad, se aborda la problemática planteada. En este sentido, la presente investigación abarca la noción de política en sus dos sentidos. Por un lado, la política (en la acepción anglosajona de “*politics*”) entendida como “el proceso social mediante el cual los hombres, o sus agrupaciones, se distribuyen poder, autoridad y recursos de modo que las decisiones alcanzadas poseen fuerza y entran en vigor dentro de un ámbito dado”. Y por el otro, la política (como “*policy*”), entendida como “la estrategia o línea de actuación que sigue un individuo o un grupo con respecto a un objetivo” (Giner, Lamo de Espinoza y Torres, 2001:583), cubriendo así un amplio abanico de acciones gubernamentales, de inactividad, de decisiones y de no-decisiones.

Por otra parte, Zapata Campos (2003) sostiene que en los procesos de participación y colaboración en la formulación de políticas públicas en turismo se evidencian los intereses y las pujas entre los actores, por lo que resulta necesario considerar el concepto de grupos de interés. Estos grupos (cámaras empresarias, asociaciones profesionales, agrupaciones vecinales, entre otros), centrados en intereses particulares, se articulan ante la amenaza de pérdida o la privación real de determinados recursos, estatus o derechos. Así, en la arena turística determinados grupos de interés pueden acceder al gobierno y consecuentemente incidir en la formulación y ejecución de las políticas públicas en turismo haciendo uso de distintos recursos como: el nivel de articulación organizativa sobre la base de importantes recursos económicos, la contribución a las economías locales, regionales o nacionales, su incidencia en la opinión pública, la capacidad de movilización de los sindicatos, la generación de empleo y el pago de impuestos, etc. Otra cuestión importante son los mecanismos de acceso al gobierno que utilizan los grupos de interés, es decir las relaciones más o menos

estables que instauran con los funcionarios y burócratas de la administración pública.

Entonces, la red de relaciones complejas que se establecen entre los diversos actores sociales dentro de los sistemas socio-institucionales de los destinos turísticos va a implicar la construcción de consensos que surgen del protagonismo y el diálogo entre el sector privado, el sector público y el tercer sector. Esto es primordial para el desarrollo de la actividad turística dado que además del consenso social necesita que haya enfoques institucionales compartidos, intereses y compromisos corporativos que lo faciliten. Así, el tipo de estructuras, redes e instituciones que posee una comunidad van a condicionar las interacciones e intercambios entre sus miembros (Jiménez, 2008).

Además, para alcanzar una gestión turística eficiente se requiere la participación de todos los actores sociales que tienen injerencia en el territorio y desarrollan una actividad vinculada directa o indirectamente. Por ello, es importante una acción conjunta y propiciar la generación de espacios de articulación que les permitan a los diferentes actores sociales expresar sus opiniones y concertar su acción. Así, el espacio de articulación reúne a cada actor social desempeñando un rol específico y compartiendo una mirada común en beneficio del desarrollo real o potencial de la actividad turística en un determinado territorio (Benseny, 2009).

2. La dinámica en los sistemas socio-institucionales

El estudio de la dinámica de los sistemas socio-institucionales en los procesos de desarrollo requiere el análisis de la participación de los actores sociales en la vida social y política de su comunidad y de las formas de vinculación con otros actores que puede implicar la articulación interinstitucional, la asociación y la asociatividad entre ellos. Estos conceptos guardan estrecha relación con la noción de acción colectiva, la cual deviene de la integración de actores y sujetos en forma de reacción, movilización o asociación que expresan demanda de conjunto, de participación o interacción. Es por ello que, según Bustos Cara (2008) entender la dinámica de la acción colectiva es fundamental en todo proceso de desarrollo local. De hecho, el concepto ha evolucionado desde condiciones

estructuradas hacia dinámicas abiertas, siendo el conflicto un factor que promueve las transformaciones. Por otra parte, también expresa la dinámica social en muchos aspectos y tiene una relación directa con procesos identitarios.

Además, resulta necesario recordar que la acción colectiva se enmarca en la noción de acción en las ciencias sociales. Es Anthony Giddens quien propone una teoría social integradora entendiendo que la acción corresponde a sujetos situados, produciendo una dimensión espacio-temporal, con historicidad y territorialidad propia, contenidos en una estructura pero con un margen de autonomía. En este sentido, la acción puede interpretarse como acción pública; es decir acción desde la lógica del estado, o acción privada, como acción desde la lógica del mercado, o acción colectiva, o sea acción desde la lógica del consenso y del conflicto (Bustos Cara, 2008).

Por otra parte, la noción de acción colectiva también se ha vinculado con la teoría del capital social. Así, en un trabajo de Ostrom y Ahn (2003) se indaga sobre el papel del capital social en el marco de la acción colectiva. La contribución de la perspectiva del capital social consiste en que incorpora la confianza y normas de reciprocidad, redes y formas de participación civil y reglas e instituciones formales e informales, al marco de la acción colectiva. El reconocimiento del rol que desempeña el capital social en la resolución de problemas de la acción colectiva, tiene implicaciones importantes tanto para la teoría de la acción colectiva como para las políticas públicas.

Por el contrario, en otros estudios la acción colectiva constituye una dimensión de estudio del capital social. Es el caso del trabajo realizado por el Grupo de Expertos en Capital Social del Banco Mundial donde se diseña un cuestionario para medir el capital social en los países, que incluye como dimensión de análisis la acción colectiva y cooperación, junto a grupos y redes, confianza y solidaridad, información y comunicación, cohesión e inclusión social, y empoderamiento y acción colectiva. En particular, la acción colectiva y la cooperación se relacionan con la participación en actividades de la comunidad y el trabajo conjunto de las personas que la integran, para el logro de objetivos comunes en beneficio de la misma. En esta línea, Barbini (2008) elabora un sistema de

indicadores de capital social tomando como referencia el cuestionario elaborado por el mencionado Grupo de Expertos, diferenciando el capital social estructural y el cognitivo. Dentro del capital social estructural se realiza el análisis de los tipos y grados de acción colectiva que incluye: participación de los integrantes en la toma de decisiones en relación al turismo local, el grado de conformidad en relación a la participación deseada, la vinculación con instituciones privadas del sector turístico y con instituciones del sector público, las contribuciones mutuas resultantes de la asociatividad y la opinión sobre la experiencia de asociatividad.

2.1. La participación

La participación es un concepto cambiante que alude a un proceso histórico en las formas de actuación del Estado y su relación con la sociedad civil. Pero también, conforma una manera de actuar indispensable para que se organicen los distintos sectores de la sociedad, encuentren un espacio de diálogo que les permita discutir, expresar los intereses y diferencias, confrontar y resolver conflictos y alcanzar decisiones de manera democrática. En palabras de Tauber (1999), la participación implica una manera de hacer política, aunque al mismo tiempo de jerarquizarla y hacerla funcional al desarrollo.

Su polisemia, el alcance y variedad de modalidades de acción incluidas en el mismo puede observarse, en la bibliografía sobre el tema, en las distintas formas de adjetivación con las que se liga el término participación: ciudadana, política, social y comunitaria (Eguía y Ortale, 2007). Así, el concepto de participación es discutido ampliamente desde la esfera de las ciencias sociales y políticas, intentando sobre todo de diferenciar entre la participación ciudadana, social y comunitaria en el contexto de las políticas públicas. En particular, la participación social se considera como una necesidad humana. Efectivamente, construir junto con otros hace a la condición de lo humano y recrea la sensación de pertenencia a un grupo o a una comunidad. Se destaca así el deseo y necesidad de los sujetos de “hacer con los otros” y de ello se vuelve campo de relaciones sociales y acción colectiva.

En este sentido Rosenfeld (2005) entiende que la participación es una relación y una práctica social política que se

“produce” en un espacio de encuentro e intercambio entre actores en la esfera pública y ejerce algún tipo de incidencia en el contexto y en los sujetos. Estas acciones participativas son a la vez que producción social, procesos de construcción social de la realidad que devienen en acción colectiva, proceso en el cual se plasman identidades colectivas fuera de los ámbitos institucionales, por el cual se dota de sentido a la acción individual y colectiva. La acción colectiva, continúa afirmando esta autora, repara en dos aspectos: cómo es el pasaje de lo individual a coincidir y constituirse en un nosotros sujeto de la acción (los procesos de identificación colectiva), y el sentido que a tal acción atribuyen los sujetos (los procesos de producción de sentido social de la acción).

Entonces, y parafraseando a Rosenfeld (2005), se puede definir a la participación como una relación de práctica y producción social entre sujetos y organizaciones que construyen un puente entre campos para establecer áreas de igualdad que se concreta en la esfera pública y ejerce algún tipo de incidencia en el contexto y en el sujeto. El sujeto accede al ámbito de la participación por decisión propia con expectativas, deseos e intereses, aunque dicha decisión no necesariamente sea racional.

En el estudio de la participación se observan varias formas de clasificación que resultan de utilidad como herramientas analíticas. Por un lado, se encuentran las categorías propuestas por Sirvent (1999), que las clasifica en participación real y participación simbólica. La cuestión fundamental en la noción de participación real que desarrolla esta autora es la relación entre estructura de poder institucional y los intereses objetivos de los grupos comprometidos. De este modo, la participación real implica la necesidad de cambios profundos en la estructura de poder y se da cuando los miembros de una institución o grupos influyen efectivamente sobre todos los procesos de la vida institucional y sobre la naturaleza de las decisiones. En tanto, la participación simbólica refiere a acciones que ejerce poca o ninguna influencia sobre la política y gestión institucional y generan una ilusión de poder inexistente simulando un “como si” se participara. Bajo estas formas enmascaradas de participación, esta autora señala que se identifican relaciones de subordinación que impiden cambios en las relaciones de poder.

En esta misma línea, Cardarelli y Rosenfeld (1998) plantean distintos tipos de participación que no son excluyentes, sino complementarios y mutuamente reforzadores: la participación restringida cuando está orientada a la ejecución de proyectos, la participación ampliada cuando se participa en el proceso decisorio, y la participación creadora de sentido cuando la intención es modificar la estructura de oportunidades vigentes.

Por su parte, Robirosa *et al.* (1990), plantean tres modalidades distintas de participación. En primer lugar, la participación informativa que implica transferencia de información o conocimiento sobre un determinado tema. La comunidad provee información al Estado y éste a la comunidad y el intercambio resultante permite tomar decisiones que disminuyen el riesgo y posibilita optimizar el uso de los recursos. En segundo lugar, la participación consultiva que implica la expresión de opinión y voluntad de los actores acerca del problema o decisión, aunque no es directamente vinculante para las autoridades. Y en tercer lugar, la participación decisoria que implica ejercicio de poder y responsabilidad en los procesos de toma de decisiones.

En trabajos posteriores, Cardarelli y Rosenfeld (2002), agregan otro nivel, la participación en la gestión (cogestión o gestión asociada), que implica el ejercicio compartido entre organizaciones estatales y organizaciones de la sociedad civil en la elaboración y gestión de proyectos, en la implementación y monitoreo de las políticas públicas. Este es el máximo grado de participación, aquí no sólo el Estado convoca para expresar ideas, opiniones, y decidir; sino que además, se produce una transferencia de poder.

Con base en los resultados de diversos estudios realizados sobre la participación, sus autores coinciden en afirmar que en su mayoría las prácticas de participación se reducen a actos consultivos cuyos resultados no son tomados en cuenta por los gobernantes, sino que sirven para legitimar sus decisiones. Por su parte, Rosenfeld (2005) sostiene que el Estado por su propia naturaleza propicia participaciones restringidas. El Estado-Nación se creó para monopolizar la fuerza y asegurar el bien común y repartir justicia a través del ejercicio de la representación. Por tanto, promover la participación no es de su competencia, mucho menos si ésta tiende a deslegitimarlo e interpellarlo. Se entiende que la única instancia de

totalidad es la esfera política, donde es posible articularla con las esferas culturales y económicas.

2.2. La articulación

La articulación es una herramienta que es utilizada en muchas políticas, planes, programas y proyectos llevados a cabo por los gobiernos locales argentinos a través de la generación de redes, consorcios y alianzas. De este modo, a través de la articulación institucional, se generaría un mayor grado de información, racionalización, eficacia y eficiencia al compartir los recursos disponibles, así como un acrecentamiento de los niveles de legitimidad, al conformar vinculaciones con organizaciones prestigiosas o de alto grado de confiabilidad por parte de la ciudadanía. Específicamente en la implementación concreta de las políticas públicas, la articulación se hace necesaria para transitar el camino entre una forma de gobernar jerárquica y centralizada a una basada en la cooperación y la horizontalidad.

En este sentido, Cravacuore, Ilari y Villar (2004) sostienen que la articulación se produce cuando dos o más organismos públicos, privados o de la sociedad civil acuerdan llevar adelante políticas que se traducen en acciones concretas y en donde cada uno realiza una o más tareas específicas y aporta su propio *know how*, generándose una relación de cooperación horizontal con los otros organismo participantes. Esta horizontalidad no hace referencia a lo cuantitativo de las acciones, siempre unos harán más que los otros, sino a lo cualitativo, todos hacen algo con otros y no necesariamente bajo su subordinación.

Asimismo, la articulación demanda una tarea de coordinación, entendida como la actividad que persigue la integración de la diversidad de las partes en el conjunto o sistema, evitando contradicciones y reduciendo disfunciones que podrían impedir o dificultar la realidad misma del sistema. En particular, la coordinación horizontal se sustenta en el consenso, y se encuentra generalmente en la articulación entre distintas instituciones. En este sentido, Garnier (1999) afirma que se trata de coordinar con un sentido estratégico para promover determinados resultados de la

acción pública en su conjunto, y el proceso mediante el cual se define ese sentido estratégico resultando eminentemente político.

La articulación adquiere formas variadas y complejas, sin embargo a los fines analíticos Cravacuore *et al.* (2004) señalan que pueden contemplarse al menos dos formas: interinstitucional que se presenta entre organismos públicos, y el asociacionismo que se da entre organismos estatales y no estatales (tercer sector y privado). De esta manera, la articulación interinstitucional se presenta cuando se plantea la coordinación entre el municipio, a través de cualquiera de sus dependencias, y otras organizaciones del sector público. Esta articulación no se utiliza para las tareas rutinarias sino para resolver problemas específicos o implementar proyectos que demandan la participación de diferentes instituciones públicas.

Por otra parte, la asociación entre el sector público y el sector privado y/o tercer sector, también llamado asociativismo, genera un grado mayor de complejidad tanto organizacional como política. También surge para la implementación de un proyecto determinado, en donde los actores no estatales se integran a partir del valor que le puede agregar al proyecto, que puede ser concreto (recursos económicos, humanos, relaciones estratégicas) o simbólico (legitimidad, transparencia). Este tipo de articulación se puede hallar en casi todas las políticas municipales, pero sobresale en las de desarrollo social, en la promoción económica local y en la planificación estratégica. Desde la lógica política la implementación de programas asociativos busca, fundamentalmente, ampliar la base de legitimidad social, estableciéndose redes de articulación política que tienden a brindar mayor sustento y legitimidad al poder político gobernante.

Por su parte, Aguirre y Pinto (2006) sostienen que la asociatividad desde una perspectiva fenomenológica viene a formar parte del mundo de la intersubjetividad y posee códigos de realidad compartidos por un conjunto de sujetos en un espacio-tiempo común, singular y por ellos reproducido. Los actores sociales se asocian voluntariamente, generan un nosotros y un nivel identitario al momento de co-participar de la realización y satisfacción de un objetivo o necesidad convocante. La cualidad asociativa se sustenta en una trama de relaciones internas y acciones basadas en la existencia de pautas comunicativas, coordinación de acciones de un

modo horizontal, simétrico y libre de coacción. Sus rasgos específicos son: satisfacción de objetivos comunes, cooperación (todos ganan o pierden), apertura, diálogo y confianza mutua.

Desde el punto de vista del funcionamiento de una organización asociativa, suponen un mayor involucramiento y compromiso por parte de sus miembros, lo que permite a la organización contar con el despliegue de las energías requeridas para sus operaciones. En este sentido, la asociatividad puede ser incorporada como una potencialidad, un recurso de acción organizativo que se plasma en las actividades y objetivos comunes de un colectivo con mayor o menor grado de formalización, como estructura o roles, y en los cuales existe una voluntad manifiesta de asociarse para realizar una actividad que la individualidad no podría desempeñar. De este modo, la asociatividad se entiende como estrategia de cooperación y colaboración mediante la identificación, comunicación, y acción concertada con aliados, entre actores no estatales.

3. Metodología

En función del objetivo general de la investigación se asume un estudio exploratorio y descriptivo desde una estrategia metodológica cualitativa, dado que permite la indagación de aspectos subjetivos de las personas como: las creencias, valoraciones y actitudes que corresponden a un espacio más profundo de las relaciones, de los procesos y de los fenómenos.

De este modo, se efectúa un análisis cualitativo de información secundaria obtenida a través de dieciocho entrevistas semiestructuradas aplicadas a diferentes actores sociales de la localidad: representantes institucionales (sector público y tercer sector) y prestadores de servicios turísticos (sector público). Estas entrevistas fueron llevadas a cabo por los estudiantes que cursaron la asignatura Política y Planificación correspondiente a la carrera de Licenciado en Turismo durante los meses de abril y mayo de 2014, en el marco del Proyecto de Extensión “Concientización Turístico-Ambiental en Destinos Costeros”, ambos de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Nacional de Mar del Plata.

Las variables se operacionalizaron de la siguiente manera:

Dimensión objetiva - estructural: Dinámica del sistema socio-institucional:

- Participación (informativa, consultiva, toma de decisiones).
- Articulación (interinstitucional, asociación y asociatividad).

Dimensión subjetiva – cognitiva (creencias y valoraciones): Visión sobre el sistema socio-institucional local y el desarrollo turístico:

- La participación.
- La articulación socio-institucional.
- La gestión turística local.
- La comunidad residente.
- El desarrollo turístico de la localidad.
- La oferta y la demanda turística.

La muestra cualitativa intencional quedó conformada de la siguiente manera:

Tabla 1: Muestra cualitativa de actores locales

Sector	Unidades de observación
Público	1. Directora de turismo
Privado	2. Complejo de cabañas 1 3. Complejo de cabañas 2 4. Inmobiliaria 5. Restaurante 1 6. Restaurante 2 7. Restaurante 3 8. Restaurante y alojamiento 9. Club de pesca 10. Empresa de transporte 11. Comercio: Supermercado 12. Comercio: Indumentaria 13. Comercio: Indumentaria 14. Comercio: Diseño gráfico 15. Cámara de comercio
Tercer sector	16. Sociedad de fomento 1 17. Sociedad de fomento 2 18. Cooperativa telefónica

Fuente: Elaboración propia.

La información secundaria se analizó e interpretó a partir de la elaboración de matrices de análisis generales y sintéticas, conteniendo las principales categorías y aspectos a indagar en la presente investigación.

4. Santa Clara del Mar

A continuación se presenta el análisis de las categorías analíticas por sectores. El abordaje del estudio se realiza desde dos dimensiones. La dimensión objetiva-estructural busca analizar la dinámica del sistema socio-institucional de la localidad desde la percepción de los actores, y la dimensión subjetiva-cognitiva indaga sobre las visiones; es decir, sobre el punto de vista particular de los actores respecto del sistema socio-institucional y del desarrollo turístico.

4.1. Sector público

Desde la dimensión objetiva se analiza la dinámica del sistema socio-institucional desde la percepción de la actual Directora de Turismo del Partido de Mar Chiquita quien asumió su cargo en mayo de 2014. Al consultarle sobre la participación de la comunidad local, la entrevistada señala que en el último tiempo hay un interés de la población en participar, dado que desean mejorar su calidad de vida, pero no aclara el tipo de participación que ejercen.

En cuanto a la articulación interinstitucional, la entrevistada manifiesta la necesidad de trabajar en forma conjunta con otros destinos de la costa atlántica con el fin de ampliar y diversificar la oferta turística de la región, como así también reforzar la promoción que se realiza de los municipios turísticos. Por otra parte, menciona que trabajan en conjunto con la Secretaría de Empleo del Municipio en la realización de una encuesta a visitantes. Respecto de la articulación con el sector privado, la entrevistada menciona que *“es un punto a trabajar, hay que hacer enlaces que no se han hecho”*. Plantea como razones de esta ausencia de articulación con el sector privado la inexistencia de un equipo de trabajo por la falta de continuidad en los cargos públicos.

Desde la dimensión subjetiva se analizan las opiniones sobre el sistema socio-institucional del desarrollo turístico de la

localidad. Respecto de la participación y la articulación, la entrevistada no brinda opinión sobre los mismos. En cuanto a la gestión turística local, y teniendo en cuenta la reciente designación en el cargo al momento de realizarse la entrevista, se observa la enunciación frecuente de las acciones a realizar en un futuro respecto de la promoción turística *“hay que vender mejor Mar Chiquita”* y de la capacitación de los prestadores de servicios *“hay que capacitar en general”*, más que de acciones ya ejecutadas.

En cuanto a la comunidad residente, la entrevistada señala que hay muy pocos nativos y que la población local está conformada por *“muchos jubilados que buscan tranquilidad”* y *“muchos trabajadores golondrinas, que están un tiempo y luego se van”*. En cuanto a la relación con el turista, menciona que si bien la hospitalidad del residente ha mejorado en el último tiempo, todavía se necesita continuar trabajando este aspecto. Por otra parte, al hablar del residente hace mención también del prestador de servicios en forma indistinta, dado que la mayoría de la población de la localidad está vinculada directa o indirectamente a la actividad turística.

Respecto del desarrollo turístico de la localidad, la entrevistada menciona que el mismo es reciente y que la inauguración de la Autovía 2 a Mar del Plata ha contribuido a este impulso de la actividad balnearia. Por otra parte, expresa que resulta necesario llevar a cabo varias acciones para mejorar la oferta turística. Señala principalmente deficiencias en la calidad de los servicios de alojamiento; como así también, refiere el escaso número y variedad de establecimientos hoteleros.

En cuanto a la demanda turística, la entrevistada expresa que está conformada por excursionistas y turistas, que se alojan principalmente en viviendas alquiladas, de un nivel socioeconómico medio-bajo *“se juntan entre varias familias y alquilan una casa, siempre cuidando el bolsillo, es un turismo muy austero”*. Respecto de la motivación en la elección del destino, la entrevistada señala que los turistas eligen Santa Clara del Mar porque *“buscan tranquilidad”*.

4.2. Sector privado

El sector privado de Santa Clara del Mar está constituido principalmente por comerciantes de diversos rubros pero que están vinculados directa o indirectamente con el turismo, y también por los prestadores de servicios turísticos (alojamiento, gastronomía, balnearios, recreación y transporte). Su conformación está dada, primordialmente, por actores sociales individuales, observándose la ausencia de actores colectivos que representen los intereses del sector. Si bien hay referencia de una cámara que agrupa a los comerciantes, en el momento de realizarse las entrevistas los actores consultados manifestaron que estaba inactiva desde hacía unos años.

Al analizar desde la dimensión objetiva la dinámica del sistema socio-institucional, a partir de la percepción de los prestadores de servicios y comerciantes de Santa Clara del Mar, se observan apreciaciones similares. Al consultarles sobre la participación de la comunidad local en la vida social y política de la localidad, los entrevistados manifiestan que el nivel de participación es bajo, limitándose a la modalidad informativa. Esto implica que el Estado local sólo transfiere información o conocimiento sobre determinados temas a la sociedad, pero no hay participación de tipo consultiva ni de toma de decisiones. En este sentido, un prestador de servicio señalaba que *“no hay ninguna forma de que participemos en las decisiones que se toman (...) la comunidad no cuenta con ámbitos para hacerse escuchar y tampoco el municipio fomenta este ámbito”*, y otro prestador agregaba *“acá las decisiones las toma el intendente y es raro que vengan a preguntarte que nos parecería lo mejor”*.

Respecto de la articulación interinstitucional, los entrevistados manifiestan que hay una buena interacción entre las áreas del Municipio; sin embargo, faltaría una mayor integración regional con los Municipios vecinos. En cuanto a la vinculación con el sector privado, los entrevistados que respondieron esta cuestión señalan que aún falta interacción entre el Estado local y los empresarios, así, algunos empresarios sostenían *“no vemos mucha comunicación con el Estado”*, *“no hay cooperación del Municipio”*. Respecto de la asociatividad entre los actores del sector privado, la mayoría de los entrevistados señalan que falta aún trabajar en forma

conjunta entre los empresarios, y advierten la importancia que ello tendría no sólo para el beneficio individual sino también para toda la comunidad, contribuyendo al desarrollo de la localidad. Además, señalan que al no trabajar en forma conjunta se dificulta la relación con el Estado local sobre todo cuando están en juego cuestiones que perjudican la prestación de los servicios o el disfrute de los espacios públicos recreativos. En este sentido, un comerciante señalaba *“si hubiera una unión de comerciantes se podría pelear de otra manera, porque se podría charlar con el gobierno municipal (...) Estaría bueno que haya una unión entre comerciantes, que no exista una lucha entre ellos”*. De esta manera, se observa que esta falta de asociatividad entre empresarios también genera condiciones que perjudican las posibilidades de asociación con el sector público local.

Desde la dimensión subjetiva se analizan las opiniones sobre el sistema socio-institucional y el desarrollo turístico de la localidad. Respecto de la participación algunos entrevistados sostienen que la población debería participar aportando su *“granito de arena”* en todas aquellas cuestiones que afectan a la calidad de vida los habitantes de la localidad *“ya que es un actor clave”*. En cuanto al grado de participación de la comunidad local en la vida social y política, se observan puntos de vistas disímiles. Algunos entrevistados que aludieron a este aspecto manifestaron que es bajo porque no hay un interés por parte de ellos en participar, centrándose así en la acción de los sujetos y en su responsabilidad como ciudadanos de ejercer esta práctica. En este sentido, uno de ellos expresa *“la participación es poca... pero no considero que sea porque no los dejan. Hay interés (en participar) de la boca para afuera...”* Sin embargo, otros entrevistados señalan que el motivo de la baja participación de la comunidad local se debe a la acción del Estado local, por su escasa capacidad de respuesta y cumplimiento de sus propuestas. Así, un entrevistado manifestaba *“en un momento hubo un grupo de gente que aportaba ideas para el turismo, pero muchos de los aportes quedaron en el aire (...) la comunidad participaría más si el Estado hiciera lo que le promete”*.

En cuanto a la articulación, los entrevistados manifiestan que es muy importante el trabajo en conjunto en los distintos niveles, dentro del sector público en sus diferentes jurisdicciones, como así también con el sector privado. Respecto de la gestión turística local,

se observa que la mayoría de los entrevistados tienen una opinión desfavorable. Entre los aspectos que mencionan se destacan la deficiente capacidad en el diseño y/o implementación de las políticas públicas respecto de: la promoción turística, el desarrollo de la oferta turística, la inversión en espacios públicos, la capacitación de los prestadores de servicios y la integración con otros destinos turísticos. Sin embargo, varios de estos entrevistados expresaron, al mismo tiempo, ciertas expectativas favorables ante la reciente asunción de la nueva Directora de Turismo. Por otra parte, señalan que el Estado municipal no le da importancia a la actividad turística de la costa, dado que su interés está centrado en la actividad agropecuaria de las localidades ubicadas en el “mediterráneo” del Partido. En este sentido un entrevistado señalaba que *“la intendencia tiene en cuenta la parte costera sólo para recaudar impuestos y destinarlos al campo”*.

Respecto de la comunidad residente, la mayoría de los entrevistados que expresaron su opinión tienen una postura crítica. Describen al residente como una persona tranquila, reacia a los cambios, indiferente, individualista, donde *“cada uno hace la suya y como la famosa frase dice es un: sálvese quien pueda!”*. Cuando mencionan la relación de los residentes con los turistas, hacen hincapié en la mala predisposición y la indiferencia en el trato hacia los visitantes. Así, algunos entrevistados manifiestan *“ven la forma de sacarle plata”*, *“al turista se lo trata de exprimir”*. Además, hacen referencia a la escasa importancia que le asignan a la actividad turística, y que si bien perciben que *“el turismo deja dinero”* aún no asumen una actitud positiva y proactiva hacia la actividad.

En cuanto a la opinión que tienen sobre el desarrollo turístico de la localidad, muy pocos entrevistados aludieron al respecto aún cuando se les consultaba específicamente sobre su apreciación. Entre los empresarios que sí lo hicieron, algunos expresaron que el desarrollo turístico de la localidad tiene límites dadas las características geográficas, en tanto otros afirmaron que actualmente *“no hay un desarrollo”* de la actividad. De este modo, es posible advertir la falta de una opinión formada entre los actores del sector privado respecto del desarrollo turístico de la localidad.

Por último, respecto de la opinión sobre la oferta turística, se observa también una postura crítica. La mayoría de los

entrevistados sostienen que la localidad no ofrece alternativas recreativas diurnas y nocturnas suficientes, y afirman que la fortaleza del destino se centra principalmente en los recursos naturales, es decir en *“la playa”*. Por otra parte, advierten falencias en el equipamiento turístico en cuanto a la calidad en la prestación de los servicios, en general, y la capacidad en plazas de alojamiento, en particular. En cuanto a la demanda turística, los entrevistados se limitan a describir su perfil, el cual se encuentra conformado por familias, de clase media baja, que buscan tranquilidad y proceden principalmente de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y del Área Metropolitana.

4.3. Tercer sector

Para considerar las apreciaciones de los representantes institucionales del tercer sector se seleccionaron tres organizaciones que se observan como unas de las más dinámicas y que, además, se sienten involucradas en la actividad turística. Al analizar las entrevistas de los representantes de estas entidades se observa que el tipo de participación de las mismas en los procesos de elaboración de las políticas públicas locales es de carácter informativo, es decir el Municipio sólo les informa las acciones que se van a llevar a cabo. Uno de los entrevistados manifestaba que la toma de decisiones está centralizada en el ejecutivo: *“las propuestas son impuestas por el municipio, no nos piden una opinión sobre los temas a mejorar, las decisiones están todas centralizadas en cuatro personas, todos los secretarios”*. No obstante ello, los entrevistados opinan que toda la comunidad debiera participar en el proceso de desarrollo turístico dado que *“todos vivimos directa o indirectamente”* del turismo.

Por otra parte, los entrevistados manifiestan que en la actualidad mantienen una buena relación con el Estado local, señalando que *“en una comunidad tan chica es una dificultad si estás peleado con el gobierno”*. Sin embargo, al analizar sus opiniones respecto de la articulación público-privado sostienen que *“falta que se una el sector público y privado para gestionar acciones”* y que no cuentan con el suficiente apoyo por parte del Estado local para llevar a cabo las propuestas de las instituciones, haciendo hincapié en la creencia que sólo *“trabajando en conjunto*

se pueden lograr muchas cosas". Pero, también manifiestan que falta un mayor compromiso del sector privado. Respecto de la asociatividad dentro del sector privado y tercer sector, los entrevistados señalan que también se presentan dificultades al momento de trabajar en conjunto dado que surge el *"individualismo, de quien va a ganar más"*.

En cuanto a la opinión sobre la gestión turística local se observa que dos de los tres entrevistados mantienen una postura crítica. Manifiestan que ante sus propuestas de actividades turístico-recreativas no cuentan con el apoyo del Estado local para llevarlas a cabo. Por otra parte, sostienen que las acciones del Municipio son esporádicas y sin coordinación haciendo falta una planificación de mediano y largo plazo, aunque aclaran que *"no es falta de voluntad"* de la gestión local. Por su parte, el otro entrevistado manifiesta cierta conformidad con la gestión turística local respecto de la promoción del destino y la inversión en los espacios públicos, señalando que la política turística de la gestión local ha contribuido al crecimiento de la actividad en el último tiempo.

Respecto de la opinión sobre la comunidad residente, los entrevistados sostienen que la población local se encuentra vinculada directa o indirectamente a la actividad turística; por ello, resulta necesario trabajar en la hospitalidad hacia el turista. Señalan que el residente es una persona que le gusta intervenir en su realidad local y se muestra solidario ante situaciones determinadas. Sin embargo, la población se encuentra dispersa, aún no tiene el espíritu de trabajar en forma conjunta, y esto lo ven como un aspecto a mejorar.

En cuanto a la opinión sobre el desarrollo turístico de la localidad, los entrevistados sostienen que el turismo es el eje sobre el cual gira el desarrollo no sólo local sino de la región. De ahí que es importante que este desarrollo local esté sostenido en políticas públicas que lo fortalezcan y contribuyan a mejorar la calidad de vida de la población local, sobre todo de los grupos etarios más jóvenes que son los que tienden a emigrar a otras localidades en busca de mejores condiciones laborales.

En relación a la opinión sobre la oferta turística los entrevistados concuerdan en las falencias que existen dentro del rubro alojamiento por falta de regulación de la actividad, como así también por la inexistencia de una asociación que agrupe a los

prestadores de servicios. Por otra parte, sostienen que falta inversión pública y privada en infraestructura y equipamiento turístico. En cuanto a la demanda turística, los entrevistados señalan que proviene principalmente de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, y que si bien se hospedan en Santa Clara del Mar van a “consumir” a Mar del Plata.

Conclusiones

La presente investigación tuvo como objetivo principal analizar la dinámica del sistema socio-institucional vinculado al turismo de Santa Clara del Mar dentro del proceso de desarrollo turístico de la localidad. Presentándose así una de las primeras dificultades en su tratamiento dado que esta localidad, al momento de realizarse el estudio, no contaba con instituciones representativas del sector privado, que en un caso fue porque se encontraba inactiva desde hacía unos años, y en otros casos fue porque no están constituidas formalmente como instituciones. Por ello, para este sector en particular, se decidió tomar como unidad de análisis a los actores sociales individuales, es decir a los empresarios vinculados directa e indirectamente al sector turístico. En tanto que para el sector público y tercer sector se trabajó con los actores sociales colectivos, entrevistándose a sus representantes institucionales.

Así, luego de analizar la dinámica del sistema socio-institucional turístico de Santa Clara del Mar, es posible plantear el papel que cumplen los actores sociales, públicos, privados y del tercer sector, en el proceso de desarrollo turístico de Santa Clara del Mar, establecer cuál es su nivel de participación en los procesos de formulación de las políticas turísticas, y determinar cómo se presenta la articulación institucional.

Respecto del papel que cumplen los actores sociales, es posible advertir que desempeñan un rol muy importante en el desarrollo turístico de la localidad, ya sea para su beneficio o para su perjuicio, y aún cuando muchos de ellos ni siquiera lo perciben como tal, como es el caso del sector privado. Respecto de las modalidades de participación, tanto el sector privado como el tercer sector coinciden en afirmar que no participan en la toma de decisiones en los procesos de elaboración de las políticas públicas. Así, la

participación de estos dos sectores se limita sólo a recibir información por parte del sector público, envistiendo la forma de una participación de tipo simbólica.

En cuanto a la articulación institucional, los entrevistados de los tres sectores coinciden en afirmar que falta la articulación asociativa; es decir, la asociación entre el sector público y el sector privado y/o tercer sector, como así también la asociatividad en el sector privado y en el tercer sector. En este sentido, los entrevistados atribuyen esta ausencia de espíritu de trabajo en forma conjunta a las características que tiene el residente de Santa Clara del Mar, describiéndolo como una persona individualista y poco solidaria.

Estas características observadas en el sistema socio-institucional de Santa Clara del Mar, permiten advertir una serie de debilidades de índole socio-políticas que estarían condicionando y a la vez dificultando el desarrollo turístico de la localidad. Como lo habíamos mencionado anteriormente, la evaluación de las posibilidades de desarrollo turístico requiere de la identificación e indagación de los actores y agentes sociales, bajo el supuesto de que las capacidades físicas, técnicas y financieras de los territorios son condiciones necesarias pero insuficientes.

En destinos incipientes la gestión municipal del turismo se torna sumamente relevante dado que esta actividad se constituye en un elemento prometededor del desarrollo local. Por ello, resulta necesario la creación de estrategias que estimulen espacios de gestión participativa y coadyuven a la articulación interinstitucional y asociativa, de modo que en una misma mesa de trabajo se reúnan la autoridad turística del gobierno local y los empresarios del sector turístico y/o vinculados a la actividad. Por otra parte, el gobierno local debería asumir el rol de orientador de la actividad turística y tener una visión sistémica del desarrollo del turismo creando las condiciones necesarias para su fomento.

En este sentido, y en función de los resultados arribados en el diagnóstico realizado en este destino turístico, se proponen las siguientes acciones:

- Propiciar la asociación entre el sector público y privado y/o tercer sector a fin de poder concertar y coordinar acciones en conjunto en torno a la actividad turística.

- Estimular la asociatividad entre los prestadores de servicios turísticos, y entre éstos y los comerciantes locales, a fin de generar nuevos productos turísticos y alianzas estratégicas promocionales, y lograr la excelencia en los servicios ofrecidos.
- Concientizar a los actores sociales involucrados en la actividad turística sobre la importancia del turismo para la localidad y capacitarlos en los procesos de prestación de los servicios.
- Mantener una comunicación fluida e intercambio de información sobre la actividad turística entre los actores sociales del sector público, privado y tercer sector.

A partir de la implementación de este tipo de acciones se generaría un escenario de interacción entre los diferentes actores sociales individuales y colectivos, facilitando la participación en los procesos de elaboración de las políticas públicas y el trabajo en conjunto en forma coordinada, y consecuentemente contribuirían al desarrollo turístico del destino objeto de estudio.

Nota

(1) Centros Urbanos Bonaerenses: Puesta en Valor y Desarrollo de Red Turístico Recreacional (2002-2005). Turismo y Territorio: Dialéctica Turismo Interior-Turismo Litoral. Aportes para el desarrollo regional-local (2005-2006). Turismo y Territorio II: Del Diagnóstico a la Proposición de Desarrollo Turístico (2007-2008).

Referencias bibliográficas

- AGUIRRE, A. y PINTO, M. (2006). “Asociatividad, Capital Social y Redes Sociales”. *Mad 15*, pp. 74-92
- BARBINI, B., BIASONE, A., CASTELLUCCI, D., CACCIUTTO, M., CORBO, Y., CRUZ, G., ROLDÁN, N. (2013). “Gobernanza turística y desarrollo local. Mar del Plata frente a estrategias de reconversión incluyentes”. *I Jornada de Difusión de la Investigación en Ciencias Económicas y Sociales*, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Nacional de Mar del Plata. Mar del Plata.
- BARBINI, B. (2008). “Capital social y desarrollo. Aplicación de indicadores de capital social al ámbito turístico”. *Aportes y Transferencias*, 12 (2), pp. 65-91

- BENSENY, G. (2010). "Dimensión socio institucional. Actividad turística y cuestiones institucionales". En Juan Carlos Mantero (Ed.), *Turismo y Territorio. Del diagnóstico a la proposición de desarrollo turístico. A propósito de la Provincia de Buenos Aires*. Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata.
- BENSENY, G. (2009). "El turismo como estrategia de desarrollo en territorio litoral. Cuestiones socio – institucionales". *Aportes y Transferencias*, 13 (1), pp. 27-66
- BENSENY, G. (2006). "El sector público turístico: aportes sobre los organismos de turismo en la provincia de Buenos Aires, Argentina". *Realidad, Tendencias y Desafíos en Turismo*, 5 (5), pp. 109-132
- BENSENY, G. (2005). "La cuestión socio institucional turística en Centros Urbanos Bonaerenses". *Aportes y Transferencias*, 9 (2), pp. 127-147
- BUSTOS CARA, R. (2008). "Teoría de la acción territorial. Acción turística y desarrollo". *Aportes y transferencias*, 12 (1), pp. 87-104
- CARDARELLI, G., Y ROSENFELD, M. (2002). "La gestión asociada: una utopía realista". Disponible en: <http://www.iigov.org.ar>.
- CARDARELLI, G. y ROSENFELD, M. (1999). *Las participaciones de la pobreza. Programas y proyectos sociales*. Buenos Aires: Paidós
- CASTELLUCCI, D., BIASONE, A. y CORBO, Y. (2012). "El sistema socioinstitucional turístico marplatense: Análisis de las prácticas comunicacionales y las modalidades de participación". *I Taller Internacional Historia y Turismo*, Centro de Estudios Históricos, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata.
- CASTELLUCCI, D. (2011). "Acción colectiva y turismo: análisis del tejido socioinstitucional turístico de Mar del Plata". *Encuentro Internacional de Turismo*, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata.
- CRAVACUORE, D., ILARI, S. Y VILLAR, A. (2004). *La articulación en la gestión municipal. Actores y políticas*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes
- EGUÍA, A. y ORTALE, S. (2007). "Sobre el concepto de participación". *Programas sociales y participación en la provincia de Buenos Aires*. La Plata: EDULP

- GARNIER, L. (1999). "Función de coordinación de planes y políticas". *Instituciones y Desarrollo* 5. Disponible en: <http://www.iigov.org/revista/>
- GINER, S., LAMO DE ESPINOSA, E. y TORRES, C. (Eds) (2001). *Diccionario de Sociología*, Madrid: Alianza
- JIMÉNEZ B., W.G. (2008). "El enfoque de políticas públicas y los estudios sobre gobierno. Propuestas de encuentro". *CLAD Reforma y Democracia*, 41.
- MANTERO, J. C. (2004). "Desarrollo local y actividad turística". *Aportes y Transferencias*, 8 (1), pp. 11-38
- OSTROM, E. y AHN T.K. (2003). "Una perspectiva del capital social desde las ciencias sociales: capital social y acción colectiva". *Revista Mexicana de Sociología*, 65 (1), pp. 155-233
- ROBIROSA, M., CARDARELLI, G. y LAPALMA, A. (1990). *Turbulencia y Planificación Social*. UNICEF. Buenos Aires: Siglo XXI.
- ROSENFELD, M. (2005). "Dilemas de la participación social: el encuentro entre las políticas públicas y la sociedad civil". *Cuadernos de Observatorio Social*, 7.
- SIRVENT, M.T. (1999). *Cultura popular y participación social. Una investigación en el barrio de Mataderos (Buenos Aires)*. Buenos Aires: Miño y Dávila Editores
- TAUBER, F. (1999). *Municipio y Desarrollo, el nuevo desafío*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata.
- ZAPATA CAMPOS, M. J. (2003). "Los agentes turísticos: una aproximación desde la sociología y la ciencia política". En *Sociología del Turismo*. Barcelona: Ariel